

Pensar

epistemología, política y ciencias sociales

Números 3/4
2008/2009



Centro **Interdisciplinario**
de
Estudios Sociales

Universidad Nacional de Rosario



Revista Pensar. Epistemología, Política y Ciencias Sociales.
Publicación Editada por el Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales (C.I.E.SO.)
Facultad de Humanidades y Arte – Universidad Nacional de Rosario.

ISSN 1852-4702

N° 3/4 | 2008/2009

Dirección

Diego A. Mauro
Gustavo M. Cardozo

Editor

Diego P. Roldán

Consejo Editorial

Cecilia M. Pascual
María Liz Mansilla
Horacio M. Zapata
Leonardo Simonetta
Hernán A. Uliana
Jorge Morales Aimar

Consejo Consultivo

Marta Bonaudo (UNR, CONICET, Argentina), Carlos Iglesias (UNL, Argentina), Esther Díaz de Kóbila (UNR, Argentina), Darío Barrera (UNR, CONICET, Argentina), Marta Brovelli (UNR, Argentina), Luciano Alonso (UNL, Argentina), Daniel Pérez (Pontificia Universidade Católica de Paraná, Brasil), Sandra Fernández (UNR, CONICET, Argentina), Lida Miranda (UTDT, CONICET, Argentina), Ignacio Martínez (UNR, CONICET, Argentina).

Traducciones del Inglés

Virginia Rolle
Julieta Rinaldi
Melisa Laura Capiglioni
Fernanda Page

Traducción del portugués

Diego P. Roldán

Traducciones al inglés

Luciano Enjuto

SimposioS

Simposio Sobre:

Los Condenados de la ciudad de Loïc Wacquant

Escriben:

Pablo Lapegna y Fernanda Page

Diego P. Roldán

José Tranier

Celina Giménez y Lucio Piccoli

Algunos fragmentos sobre una sociología histórica de la marginalidad urbana

Diego P. Roldán*

Un hombre de color conduce un oxidado carro de supermercado. No hay otras siluetas humanas en la escena, solo carga sus silencios y envoltorios como Sísifo extraviado en el Hades. Sus pasos están a punto de dejar atrás lo que queda de la carrocería de un automóvil blanco. Sobre su cabeza pesa un sombrero gastado, sus ropas de extenuados colores conversan con el viento. Debajo de sus zapatos y en sus retinas, paso a paso, vistazo a vistazo, el pavimento exhibe las cicatrices del abandono. Detrás emerge un paisaje en el que medran las hierbas, las más diversas especies de basuras y trozos de chatarra. Al costado de la calle y más allá, las llantas se amontonan formando veredas y paredes de caucho. El horizonte gris es clausurado por los ladrillos de dos conjuntos de viviendas colectivas. Los edificios al igual que las vidas de sus habitantes han sido librados a su suerte. Esta fotografía de Camilo Vergara (1988) ofrece una ventana al West Side de Chicago, al mundo del gueto, una instantánea de la desertificación urbana, institucional y social de la marginalidad avanzada. Loïc Wacquant, oculto entre calles estrechas y paredes vencidas, dotará a la imagen de movimiento y profundidad, de sentido y análisis.

Los Condenados de la Ciudad es el último libro de Wacquant. Su cubierta invita a un recorrido sinuoso y múltiple. Sus páginas están henchidas por las estructuras y las existencias de los seres anónimos que (sobre)viven, construyen y se relacionan en y con el gueto negro de Chicago y las *banlieues* del cinturón rojo francés. El lector de habla hispana podrá reconocer anticipos de este libro en *Parias Urbanos*¹ y otros más tangenciales en *Las Cárceles de la Miseria*.² Sin dudas, la novedad de *Los Condenados de la Ciudad* reside en su estructura compacta, en su análisis circular y su demostración especular que se construye, desenvuelve y refleja por algo más de trescientas intensas páginas. Una holgada pieza de sociología urbana, que condensa años de ardua investigación y cuya coda comparte con el lector una parte esencial y accesible de su materia nutricia: una extensa lista bibliográfica que se prolonga por cuarenta páginas.

Los entusiastas lectores de las coloridas descripciones que sazonan la sociología carnal³ de *Entre las Cuerdas*⁴ podrán sentir cierto desasosiego al tomar contacto con el procedimiento argumental-narrativo y no narrativo-argumental adoptado por el sociólogo francés en *Los Condenados de la Ciudad*. Sin embargo, estas contorsiones estilísticas, que Wacquant declara haber aprendido durante su colaboración en *Actes de la recherche en sciences sociales*, constituyen una de las más apreciables virtudes de

* ISHiR-CONICET / UNR - CIESo

¹ WACQUANT, Loïc *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio* Manantial, Buenos Aires, 2001.

² WACQUANT, Loïc *Las Cárceles de la Miseria*, Manantial, Buenos Aires, 2002.

³ Sobre la sociología carnal, sus diferencias con la sociología del cuerpo y sus implicancias epistemológico-políticas en el proceso argumental y en la objetivación del sujeto objetivante ver: WACQUANT, Loïc "Conexiones Carnales. Sobre corporización, aprendizaje y pertenencia", en este número de *Pensar. Epistemología, política y ciencias sociales*.

⁴ WACQUANT, Loïc *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2006.

su abordaje sociológico. En su obra difícilmente la estructura y el despliegue argumental puedan ser considerados obra del azar, antes bien conviene subrayar su carácter meditado y las decisiones previas que le son constitutivas. Si en ocasiones estas elecciones no aparecen destacadas en un primer plano, ello es obra de una intensa labor de borrado de sus marcas, de la objetivación epistemológicamente controlada del sujeto objetivante.

Los condenados de la ciudad desarrolla una sociología comparada a través de tres entradas en dos espacios emblemáticos de la marginalidad avanzada: el gueto negro de Chicago y las *banlieues* obreras francesas. Wacquant ensaya mediante estos dos pormenorizados análisis desmontar los argumentos políticos de la "sociología desarrollista" del capitalismo del *Welfare*, que prosperó a partir de la segunda posguerra, esbozando, sobre la conclusión, un programa científico-político de largo alcance. Este lazo, a la vez, liga y tensiona el extenso exordio contenido en la "Introducción" y el "Prólogo" con la tercera parte de su libro: "Marginalidad urbana en el horizonte del siglo XX". De igual forma, la primera y la segunda secciones del texto avanzan sobre la estructura material, social y simbólica del gueto de Chicago y las *banlieues* obreras, ingresando y recorriendo el objeto desde diferentes perspectivas.

En este marco, el estudio de la experiencia subjetiva de la marginalidad de los agentes constituye siempre el último capítulo. Wacquant demuestra, en este díptico comparativo, que las homologías trazadas en el plano simbólico, en la construcción de esquemas perceptivos de los habitantes del gueto y las *banlieues*, son antes efecto de la estigmatización y del lugar de dominación que ambas ocupan dentro de la estructura de sus respectivos países, que de una configuración social, económica, cultural e institucional análoga.

Nuevamente, en *Los condenados...* se desmontan los conceptos provenientes del campo mediático-político de la *underclass* (infraclase), presuntamente aplicable a los habitantes del gueto negro, y de la *americanización-guetificación*, que retratarían, según estas apresuradas consideraciones, el proceso de profundización de la marginalidad en las *banlieues* obreras de Francia. Así, el análisis parte de un ejercicio crítico y corrosivo de un conjunto de categorías de utilización política interesada, sospechosamente eficaz a la hora de rotular la diagnosis y establecer estrategias de intervención invariablemente punitivas sobre dos espacios retóricamente equiparados de la marginalidad avanzada.

Al mismo tiempo, el estudio demuestra la potencia de un marco sociológico comparativo, que conjuga hábilmente el establecimiento de coordenadas internas y externas para el análisis, a fin de resituar el objeto en un campo expurgado de los intereses político-académicos fabricados por las agendas de los medios masivos de comunicación y de los agentes que habitan las burocracias estatales y académicas, cuyos solapamientos e interrelaciones en ocasiones son evidentes. La justipreciación de similitudes, pero, sobre todo, de diferencias, la disciplina científica que media en la adopción del método comparativo y la construcción de categorías hábiles para explicar la realidad material, social y simbólica de estos espacios son posiblemente los arbotantes más destacados de las secciones centrales de *Los condenados de la ciudad*.

Las comparaciones referidas al rol de las agencias estatales y de los modelos económico-productivos a uno y otro lado del océano Atlántico constituyen uno de los momentos más interesantes de la propuesta. Por lo demás, la operatoria de esta

sociología comparada de la *marginalidad urbana avanzada* desarrolla una balanceada fórmula epistémico-política en el tratamiento de ambos espacios sociales.

Ahora bien, sin dudas los pasajes más polémicos del trabajo, al menos para quienes ni somos sociólogos ni conocemos extensamente la construcción de datos sobre la que se apoya el estudio, está constituida por su última parte. Ésta presenta dos aristas de relevancia cardinal: un programa científico y un programa político para la sociología urbana de la marginalidad avanzada. El contrapunto que esbozaré a continuación intenta fundamentar la necesidad de una aproximación a los procesos históricos sobre las formaciones socio-espaciales bajo tratamiento.

Un enfoque que privilegiara el proceso histórico, en ocasiones apenas abocetado por *Los condenados...*, resultaría indispensable en dos aspectos. El primero, conseguiría complejizar y precisar el análisis sobre estos espacios sociales y el segundo, lograría demostrar cómo ese mismo punto de vista permitiría afianzar la propuesta política de Wacquant, sintetizada especialmente en el apartado titulado "Hacia una revolución de las políticas públicas".

Wacquant señala la necesidad de una perspectiva histórica que contemple "...la trayectoria del gueto negro en toda la extensión de su existencia" (p. 70, nt 9) para resolver el problema de la explicación-comprensión de la transformación del gueto en tanto formación social. No he hallado aclaratorias semejantes respecto a las *banlieues* obreras francesas, posiblemente porque su análisis es evidentemente más comparativo que auto referencial; hecho que, en ocasiones, perturba la simetría de la disposición comparativa, aunque beneficia a la argumentación. Sin embargo, conocer más pormenorizadamente los medios de autoorganización y organización exterior de estas formaciones socio-espaciales con mayor profundidad histórica, analizar el proceso y el contexto de producción del *soul* en Chicago y de la ideología comunista en París, contribuiría, de manera decisiva, a entender, no sólo la transformación en el sentido de desertificación institucional de estos espacios, sino también a proveer de densidad histórica a las soluciones que Wacquant propone instrumentar, fundamentalmente a partir de la participación del Estado en la recuperación y asignación de recursos a los habitantes de estos espacios. De igual forma, un análisis más pormenorizado sobre las transformaciones del Estado capitalista en el período 1930-1990 podría contribuir a precisar de qué forma el Estado, atravesado por relaciones relativamente estables entre agentes y estrategias burocrático-políticas, podría convertirse, a partir de una nueva relación social, en la pieza clave que diera lugar a políticas *públicas revolucionarias* como las que Wacquant indica.

Así, calibrar los mecanismos históricos que, tras la Segunda Guerra Mundial, hicieron posible el *Welfare* permitiría dar otro basamento a la propuesta de "un ingreso mínimo o un 'subsidio universal' del ciudadano", convincentemente argumentado en *Los condenados...* a partir del análisis del asalariado como vector de inestabilidad y de inseguridad social. La institución del *Welfare*, lamentablemente, no sólo fue el efecto *del desarrollo de una voluntad política y de la inteligencia colectiva*.⁵ El *Welfare*, como modo de recomposición del maltrecho capitalismo de entreguerras, fue más probablemente la consecuencia de un aprendizaje cruento y, hasta me atrevería a decir, doloroso por parte del campo de poder. Este aprendizaje se desplegó a partir de

⁵ Wacquant utiliza esta frase para argumentar que son estas cosas antes que recursos lo que falta en los países del capitalismo avanzado para lograr institucionalizar el ingreso mínimo garantizado o "subsidio universal" del ciudadano.

un conjunto de procesos sociales, económicos, políticos y culturales que pueden ser entrevistados mediante la siguiente nomina de hitos históricos: la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, el Fascismo Italiano, la devastadora Crisis de 1929, el Nazismo, la Guerra Civil Española, el Franquismo y la Segunda Guerra Mundial. Procesos que jalonan la *Era de las Catástrofes*, tal como Eric Hobsbawm conceptuó al siglo XX.

Sin pretender adherir a los doctrinas del curso y recurso de la historia, la propuesta de Wacquant quizá corra una suerte análoga a la de otros agentes que plantearon las bases intelectuales del *Welfare*, antes que todos estos procesos se pusieran en marcha. Pues muy posiblemente los *dichosos* gerentes del capital y sus pares del Estado se mantendrán ajenos a sugerencias tales como el "subsidio universal" por todo el tiempo que les sea posible. Más allá de las discusiones que puedan sostenerse con esta idea, se trata de un llamado de atención al que ninguno de nosotros debería permanecer sordo o indiferente.

En el campo de poder, tanto en el polo de los dominados como en el de los dominantes, existen muchos agentes sociales como el informante Ike, quien lanzaba al sociólogo francés la siguiente frase: "y así son las cosas...". Loïc Wacquant se resiste a la mezquina autoevidencia de semejante catecismo, tal la base de su compromiso político-científico y la cifra de su potencia analítica. Pues si las relaciones sociales y sus construcciones no han sido ni son una constante histórica, esto indica que no existe argumento capaz de asegurar que lo sean en el futuro.